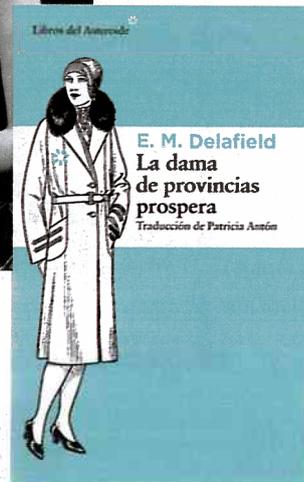


## El humor de las pequeñas cosas de casa

Se edita la segunda parte de 'Diario de una dama de provincias', un irónico retrato de la sociedad inglesa de los años 20.



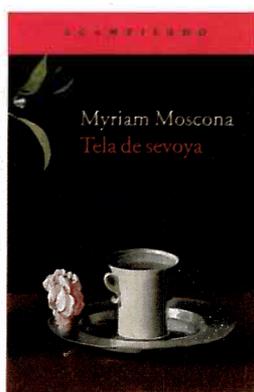
**Nuestro mercado editorial está plagado** de libros de no-ficción en los que escritoras de toda índole narran sus experiencias vitales: veinteañeras describiendo la búsqueda del amor, treintañeras narrando la maternidad, cuarentañeras hablando del divorcio, y así un larguísimo –y extenuante– etcétera de textos en primera persona donde se relata hasta el detalle más insignificante de unas vidas harto repetitivas. No obstante, hubo un tiempo en que los diarios personales ni eran monótonos ni sobresaturaban el mercado, e incluso existió una época en que tenían calidad. Y de hecho, si tuviéramos que señalar a una de las grandes pioneras de este tipo de libros sin duda mencionaríamos a E.M. Delafield –seudónimo de Edmée Elizabeth Monica Dashwood–, considerada por muchos la creadora del género.

La escritora inglesa (1890-1943) ya había publicado algunas novelas cuando le solicitaron una colaboración regular en la revista liberal y feminista *Time And Tide*. Sus columnas de tintes autobiográficos captaron de inmediato la atención de los lectores y acabaron convirtiéndose en *Diario de una dama de provincias* (Libros del Asteroide, 2013), donde la autora contaba la vida de una señora (tremendamente parecida a ella misma) que tenía que adaptarse a la campiña inglesa. El primer volumen salió publicado en 1930 y dos años después vio la luz la segunda parte: *La dama de provincias prospera*, también rescatada ahora por Libros del Asteroide. Posteriormente, la autora publicaría dos títulos más de la misma serie que aún no han visto la luz en España.

Así, si en *Diario de una dama de provincias* descubríamos que la protagonista vivía en una casa de campo y que tenía dos hijos maravillosos y un marido que se quedaba dormido tras el periódico, y si además la acompañamos durante sus desvelos para controlar la economía familiar, para relacionarse con las empleadas del hogar y soportar a las vecinas, ahora, en *La dama de provincias prospera*, descubrimos que la misma protagonista, tras haber obtenido cierto prestigio literario, se traslada ocasionalmente a Londres para codearse con otros escritores y conocer el mundillo. Sin embargo, estas escapadas no la libran de los pequeños problemas cotidianos que siguen agobiándola y que se convierten en un auténtico divertimento para los lectores de hoy en día. *Álvaro Colomer*

*E.M. Delafield es una de las grandes pioneras del autorretrato literario*

/Libros



## En busca de las raíces judías

La poetisa mexicana Myriam Moscona ha dejado los versos de lado para escribir *Tela de sevoya* (Acantilado), una hermosísima novela de corte autobiográfico en la que, mezclando géneros tan dispares como la lírica, el ensayo y la narrativa, recupera su pasado como judía sefardí. En su viaje hacia el origen de su familia, durante el cual pisará Sofía, Plovdiv, Estambul, Esmirna y Salónica, la protagonista recuperará el ladino, esto es, aquella derivación del español que se hablaba en el ámbito familiar durante el Medioevo y que aún se puede escuchar en las comunidades sefardíes. Y tanta fascinación sentirá la narradora durante su investigación que se echará varias veces la mano a la garganta para percibir las vibraciones de ese idioma hoy casi extinguido. La crítica internacional se ha inclinado ante la grandeza y la belleza de esta novela, que ha brotado en el actual panorama narrativo como una flor en medio del desierto. *A.C.*